



Los Angeles, California

Los Angeles, California, es una de las ciudades más importantes del mundo. Su historia comienza en 1781, cuando el capitán Juan Felipe de Rivera y Montiel descubrió el río San Gabriel. Desde entonces, la ciudad ha crecido y se ha convertido en una de las más grandes y modernas del mundo. Hoy en día, Los Angeles es conocida por su cine, su música y su diversidad cultural.



LA ENTADA Sin vapor de agua, sin un elemento, la naturaleza vive. Algunos animales, otros y otros animales, sus mundos de vida, en el espacio. Su vida, su vida, su vida.



Carry on
the dark purple
of the north is
the first feel-
ing of encour-
ing.

h
o

Nota bene: (Parker de ovo)

Octavio Zaya

X

LP 252405, OLAS

LP **252405**, OLAS



JLG 8312

Octavio Zaya

LP 252405, OLAS

Cavanar P. R.

Author	
Title	
Library No.	224553
Copy No.	633480



ediciones independientes

para ALBERTO

Que chico que me hace el mar
para dar un buche de agua.

Pancho Villa

MUTANTE PARA AUSENCIA DE ROSA

El perro en el valle del resplandor. Mi perro transparente, una luz azul que corre hasta la orilla de la escena sobre las generaciones de un espejo,

Trouth
del aire envuelto y la vigilia soleada.

Boga, navío, hacía destinos sin Estigia: Caronte is in holidays

El mar se encuentra entre dos hombres; el de cabello pendiente, avivando las luces, sumerge ansioso el muslo infantil.....
Como el tapiz del persa que rompe el espacio, sin cancelar el tiempo necesario, lo intenta y pelagra su blanca piel.

A las ocho de la noche como fieras
Las Olas

Sobre ausencia de garras al escorpio
Abandono con fuerza reservando un rehén
Con el rostro manchado de amarillo.
Así, la posesión que transforma esa manera
Que supone atención

mal enfin

Si ce n'est pa vous
Y un criterio lo que aquel se propone con
arena
Como aquella otra dama del espejo

Hay una noche en la playa

Con un piano a la espalda sale Zeus

Dos frases independientes

Quien motivo de disfraz en esta hora y las
sienes revientan, caballo entre un toque de vie-
jo modernismo. Agape somos y agape seremos.

Exasperación de ceniza
Que acaba en un grito mecánico
Machaca a los peatones de la voluntariedad.
Defoncez vous les gars

Cocaine
Cocaine

Las pestañas amarillas o la lámpara
Del techo de la escena principal
Lo que.....
Desde aquí, no es esto lo que permite la visión
[con luz,
(Su distancia no es un inconveniente)
Sino la luz misma.

He aquí el ojo.

Al acabar esta avenida por su propio paso
(El del deseo y la naturaleza de su espacio)
Esconde la cabeza, como si la escureciera un
[verso.

Bajo tierra va todo.
(Si bien esta tiniebla solo ocupa unas horas)

Una persecución a partir de la cual cesa
La marcha que no hubiera empezado para rom-
[per
La ausencia de las palabras.

Adherido al tridente de su ventanilla
Algo diga al azar de nuestro viejo trato.
La muerte por click
Un espejo, un sabor amarillo que te dice
Y el fonógrafo de J. C.

asesinaba bestias:
ZOOM de palabras

Quien le invita

Aquí vienen las líneas,
De grandes sobre el valle ellas se anuncian
[pequeñas
Con la infinidad de la arena
—El grito que se ahoga bajo su residencia—

No arde el mar porque se abriera alguna vez
Este lugar de la palabra donde hay luz,
Ni aquel umbral cerrado está al secreto.

17
VARIO FILO
IN MILLARES

Es semejante sin duda a una ceniza que se
[hunde
Hacia la ausencia central.
Como huésped de un sueño suspendido
Entre un objeto cuyo nombre aún no ha sido
[recordado
Y esta ola todavía probable.

Así.
Y quizás aquí estuviera la razón
Por la que no es posible comenzar de nuevo.

Suivez, le control es lava
Vanity
Se llamará sus confines
Cápsulas de plástico
Vacío
Una yunta de cabras
By Jove!

Cierra la pupila
El viento, cargado de ruidos, atraviesa
Un cementerio de peces.
La carreta continúa: no me llames

Ninguno quiere renunciar a este violeta
[del mar,

Un agua violeta comienza repetidamente

Con esta ruptura:

No se tiñen las rocas con un verso.

El cielo no es azul

Pero hay olas como ecos, capaces

De teñir la piedra en el ocaso.

Nadie puede atardecer como una ola.

La que indica su final con un rumor discreto

No lo hace por prudencia, ni por incapacidad.

Solo lo sabe el sol.

Esta página es violeta.

En su raíz, una abundante impotencia

De palabras, a menudo muy largas,

Se dispersan el día y la batalla.

Pero en la desesperanza no hay jardines.

Las aguas de lo alto entonces secundaron
El cráneo de la aurora
La mar devino madre sepultura

Hay en tu cara un llano como el billar
La subida del pie, prevista, que se mide
Evitando la impresición del elemento. Hay una
[velocidad
Que se percibe desde aquí, por este catalejo
Donde desnudo y también hecho de zozobra, so-
[bre la superficie
De lo que él corrompe, solo, transcurre la im-
[potencia del baile y se construye,
Aunque solo tú lo sabes y te remontas extático,
[el poema.

Cualquier parada
Está más cerca de un gesto como el mío:
Sorprende al bailarín contra la espuma.
Y sobre ellos de nuevo, es el viento testigo,
Comenzó punteando esta tiniebla
Para la arena finalmente,
Para todas las historias
A las que nunca se renuncia, huídas del salado,
Una tabla rosa México.

Como un tubo para un latido más fuerte
Por donde corren los nervios del principiante.

Os invoco desplegadas
De inasible albergue donde habita
Pereza. Una ceniza a la respuesta
Que explora en este espacio humedecido.

La estela de una huella fúnebre y efímera.
Los placeres estancados son la rueda del acecho,
El espacio minado y en el ocaso ceniza.
Labios mojados roban tu sueño.
Crueldad con esta esencia de rocío.

En el aire tu sombra.

Siempre crece la borrasca a una mano des-
[nuda la marea
Y la toma hasta que el viento invierta el signo
[con caricias.
La luz que no dispersa a la impresión del ciego
Te nombra con las últimas palabras pronun-
[ciadas
Y caes al suelo fulminado por ocaso.
Que algún pez utilizó como disfraz
Para una mano desnuda contra el agua,
Vino un sueño, otro pantano.

Escondes así tu incertidumbre al mar
Pero después avanza y todo sirve de alimento.

Sobre los poros de la piel
De las paredes blancas, húmedas, salobres,
Clavan en la memoria
Las gotas de escarcha.
Sin consuelo se tiñe cada una
Entre las vivas al poniente
Y las confunde a tu espalda
Quemando a fuego lento.

Lames este pedazo de cielo,

Agil y poderoso perro al galope.

Mañana construirás el laberinto con la ayu-
[da de Dédalo.

De todos es a tí a quien no recuerda.

De todos, el mar

Lejos de tí se agota con espuma.

Con el fondo del azul tu cuerpo
Se confunde

Hundido en la apacible alcoba

Que sueña este futuro con el perro.

MUERTE POR CLICK
(La declaración del azul desustanciado)

Un mar no es un sudario para
una muerte lúcida

Vicente Aleixandre

1 En el noveno le trajeron un pez con un
color insostenible
Lo tomó y ocultándolo a los ojos lo
envolvió,
Lo colocó en el espejo, donde lo conser-
vó por unos días,
Al final de los cuales le ofreció lo que
había querido

2 Este peso se equilibra con la seguridad
del velo
Estas palabras están llenas de risa y no
conocen el miedo
Las escribió un anónimo que las mira
como mira en todos
el instante

3
Todos como letras
Una letra también fuera de todas
Y en ninguna duración

4 Tan solo el hábito de sí
y de esta imagen como el mar

5 Se escucharon, al fin, esos murmullos
que rompieron después sobre la arena,
por más que su caricia había robado el
mármol, penetrado y sin forma.

6 Olas

7 Reflejas solo lo que el cristal empañado,
aún cuando subas y puntees toda la ti-
niebla de agujeros, como los poros de
la piel, no embalsamada sino fócil;
por la pared

8 Y el ladrillo pasa tu cara
Sobre el papel cada ruptura producida

9

En su misma violencia y paradoja

Ellos fueron separados

Primero era el océano

una versión famosa del azul

10 Esa ficción del soberano silencio,
oscuro, obscuro

Se fundió la escarcha

De la piedra surgió una cabellera,

Y la orilla como el subrayado

11 Del mar no viene la mirada ciega que
habría de tocarme como pago a la san-
gre que corrió por la orilla de la playa
en la noche de

12 mi muerte. Y si todo ese encaje colora-
do no ha servido para suponer lo que
valía el silencio, aquí está la coartada:
Yo soy el mar.

Espadas Lo inevitable

Es lo que cuesta, como la noche

Firmemente sostenida al otro lado, hasta
en la herida que me produce

Tu nombre

13 Lo abisman

Me esconderé

Como el texto

Toma las formas que desea

Maté

Lo atreven

Y quién podría culparlo

Hasta en la herida que me produce

Tu nombre

La noche

Cada ruptura producida

- 14 Para sacarlo de su estado de equilibrio
15 Y atraerlo

HACIA MI

¡asgad esas cortinas, como el mar

- 16 Oh sí, en este lento veneno del hábito
17 Cada una de las puertas herméticamente cerradas con candados,
Escucho la música que se desplaza por mis nervios,
Siento como me hiere en la carne
- 18 Después de su muerte,
¿quién me creerá?
19 La mirada embadurna por cientos
Rol de estatuas
El perfil lenguas de nieve
Al festín de la ceniza
Y en tus labios
ZOOM!
El rey ha muerto
Desayunos de risa
Nadie invita
Vuelto al festín

Entre la

- Que se conduce
Sola
- 20 Hay un color que marca su alegría en sus flancos
Ya no alienta ni siente ni se mueve
Y ante la bala encarnada
En el tatuaje, como quien mira las letras
En el invierno. Solemne y gris, el mármol
Roba su cuerpo, penetrado y sin forma

21

Se descubre la rosa muriendo
En la pantalla
Habré de huir

22 Enero me rodea y la arena mojada
de la orilla
Tiene la forma de su sueño, la misma
frialdad
Está escrita en sus estrellas.

Desde Noviembre, hace un mes que
guardo su retrato
En mi cartera. Y bajo el sol he hablado
con usted a solas
Hemos tomado una cerveza juntos.
En la montaña, en una ocasión, usted
se prometió
Que guardaría en secreto lo que hicimos.

Enero me rodea y usted no me conoce.
No obstante es la medida de mi tiempo

23 LO SIENTO POR USTED

24 El crimen se produjo entre unos
matorrales
Mientras transcurría la media noche.

25 Su cuerpo acariciado finalmente por
el viento
Y la sombra de mi cuerpo oscureciéndolo
todo, imaginando
Que en su sueño había una fusta que
derramaba el espectro
A su rostro vigilante.

30

- 26 Ni propiedad ni atributo: como la
encarnación de la herida
- 27 Las raíces de tu cabeza
Tienen el pesado estilo de la ingravidez.
La afirmación emite la mirada a
la superficie.
Mirada como laser.
Lot al mar
(Layla ha vuelto: mis labios no
te nombran)

Aquí los ciegos más que ocultarse
cabalgan silenciosos
Los jinetes del espacio
Es vampírica
Corroe
Pianos ya de tanta independencia
Telas encantadas
Enredos, ligamentos
Completamente incisivo ese colmillo de
marfil
Ya no te ves
Palabras de una lápida
Tales

"L'art est la plus grande joie que l'homme se
donna a lui-mêmè!"

28

Levantaos, ansiosas tormentas, que te-
néis que llevaros a René a los espacios
de otra vida!, hablando así andaba a
grandes pasos, iluminada en llamas la
faz, no sintiendo ni la lluvia, ni gélido,
encantado y como atormentado y poseí-
do por el demonio de mi corazón.

Chateaubriand-Fénelon

- 29 Carta a Luis XIV remitida a su príncipe

sobre diversos puntos de su administra-
ción.

30

But a few birds caballos
Los espejos del mar como en un vado
Las nubes probar en ese juicio
Los volantes al estribo de la falla

Bajo el cartón hay un cuadro de
pompones
Trazos del se damero sábana
Con bermejoes y sales
De nuevo abierta la palabra (anulada)
Lances en el cemento
 la llama
Entonces a la sombra
Caras luces en la espuma del sujeto

Ha de acabar esa ficción ahora
Pon pones la Y
Tras los del seda me rozaban
Trazas la O

31 Et votre nomme, c'est comment?

Por su mirada de cabellos de serpiente
Señalado con el dedo pero ausente
La identidad se desvanece hacia
 la piedra

Cambian de formas
Ellas se tornan perros
Un príncipe muere de sus mordeduras
32 (una lengua cansada de nombrar)
En Grecia la plata no se funde con el sol
Y vides
 con ver mejor y sales
(Al igual que mostrar, esconder cumple

32

sus funciones exteriores del revés del mundo pero nunca se transforma en interioridad)

33 But a few birds

Caronte:

Hay en tu ausencia como el ojo
atravesado

Su pupila por shick

Laguna seca Caronte en tu ficción

Y tu no escuchas confundido mi llamada

Algunos textos repetidos en la sombra

Ni tan solo la sombra de una lámpara
baja en sus fronteras

Tabiques but a few birds tabiques

Provisionalmente confundidos entre
espejos

Y hay un nombre en mi olvido de locura

34 inexistir en la lengua

 y el cangrejo

 En una danza de la noche

 Espejo y fuga

 textualmente

Agujas

35 Vara fue ver cabellos

36 (Los pespuntes del amarillo de la arena
de la playa)

37

Al puente un viaje los collares de la luz

Manchan el hueco media luna

 y al reflejo

Salta la imagen horse desintegrado

Talismán de metales y un canal
Expulsa de su fondo fangoso
el mismo puente
Las cuentas que iluminan reflejadas

Representado El hueco del vacío
En el espacio a donde alcanza la
vista sin objeto

De donde no se vuelve
A la voz
Mas la rosa.....en plena ola

38 Hay un espacio que tiene sepulturas
Bajo una tapia de las que rodea la
tierra la cara un desfiladero
Suavemente le mata esta palabra
El sombrero y la vela en el pergamino
Donde amanece el ojo ciego
Y el otro ojo suspendido en el aire
En su órbita un fulard quemado por
la luz

39 De la vela inyecta el brazo
Del discóbolo en un extremo de la barra
Un esbozo del espejo
Tocado con un pañuelo
De tell-el-amarna

40 Había una silla

41

Sentir, cuando se acerca sunset, el pie
localizado allí; casi roto el impegable
jarrón. Y ya la luna. No en el interior
y el exterior sino.....La misma herida.
Esto es lo que arriesgamos para de-
searlo. Una eterna herida abominable
que es el recuerdo de una ignorancia

esencial en la base de las certidumbres íntimas: no tengo ombligo. ¿Quién habla de probar lo necesario?. El exceso, el vicio.

Distendidos los bordes, la superficie rota como el jarrón impegable, en este instante espantoso, el miserable milagro.

Y la salud como la salvación.

Se ama y se dura: el texto es un cuerpo.

Hacerlo irremediable. Malentendido.

¿Sin efectuación?.

Ahora inséctame.

42 Open at your body, let the friend in

43 Y en la última página
Incorporales en este flujo
que no puede expresarme

La palabra

ALGUIEN DEBE QUEDAR

And to take a trip

The dark purple of the north
Is the first feeble sign of encoming dawn
For instance

The shadows lay by night and day
And dark things silent crept beneath

It can be induced to forget a number
what seemed ages further
The waves
AL & ED

I believe he is trying to tell us something
Something strange is happening
Before long there was a room full
of mirrors
Sister blindness

It has no name
And somebody said: Can anybody make
me dew?
There was no thought of a fight

I am the sea

Luz al fin al horizonte
rompe el techo de este espacio de espera.
Comienzo y sin embargo había corrido siempre.
Lejano precipítase a alcanzar una
 inmediata confusión
Y revolve con este otro horizonte
Que se viene encima,
Como acerca apoteosis mi deseo inscrito.
Raya última hasta perderse de vista,
Cita al abismo
De quien es menos que nada con escarcha;
Y hace el rojo de naranja en ese techo,
Techo infinito y de palomas,
El único techo con horizonte y sin horizonte,
El que está abierto siempre,
No al insomne sino al que sueña en su
 extensión verbal.
No al durmiente sino al que extiende el brazo
Sobre todas las palabras pronunciadas.

Aquí arde un hierro incesante de pérdidas.
Qué fuego de luz con este más abierto que
en mi sueño!.

El espesor de la llama está en la piel,
Y despide plenitud de ausencia para el único.

Hay el encuentro en el suceso abortado
Para el que viene y va
Besándolo y huyendo del rocío.

Para inmensa soledad sin el espejo un mar
De cal te llama.
Materia del jugador para este sueño.

La calma está en tanto diamante
De efímero —cuando soñar es saber
No parpadea al cielo—

Sueña entonces con azul ante la muerte
y a velocidad
Todo el templo resuene con tu paso:
Eterno guarda un suspiro bajo un saber
Medieval que simboliza, el pelo que se quema,
La piel morena con la arena,
De miradas lleno,
Y corta aquí este cielo la que sigue;
Mientras muere su forma
Para un último cercano
Que ahora acaba con el verso que comienza.

La proyección que levanta materializa un vacío.
No sabe aquel que es la substancia del sueño
Que lo hace visible.

Lo que refleja la distancia es el silencio
y el verso.

Mas no es un fondo transparente, este
brillante espacio
De abandono que sostiene la nada

Es la imagen de un error.

Oh, mírame, soledad falsa de la piedra,
Desnudo al elevarte hasta tu nombre,
Y mira luego aquella forma que me arrastra
A tu pereza.

Llega en este instante
Donde solo formular no impida un cruce
Blanca sangre.
Que con burbuja sea uno
En este último cercano de un ejército azul
De amor a muerte.

Masa de cristal, falso rehén de piedra
Al que distiendo sin balanza,
Se sucede de nuevo.
Queman mis ojos como el tránsito breve
Que llega cada instante.
He dejado de ser el horizonte:
Hoy es víspera de mí.

para Eduardo Sánchez

Ha minado su placer de la parada
Este deseo. El cielo siente se extravía
El combate que se apura ya en la tierra.
Una cama torturante. El más cruel
Para el profundo mensurable de mudanza.

Señales desde allá ruedan deshechos
Del peligro. Agótame tan ciego este destino
De tu cuna de humo. Ahí: El sueño
Absorto con el más lejano.
Apagado al esplendor de quien me rompe.

En una rosa está tu lecho, se desborda.
Tan alerta arriesga música tu grito
Que se extingue en lo que flota.
Con él escapes convencido a remontarte
Aunque vibres a otra onda con el sueño.

Asciende de tu nombre
Y el misterio de las tumbas
El diamante conviene a tu deseo
Deseo crecido con su diadema perfecta

La altura precisa que muerden gaviotas
Insinuando una gota de cera
Con el ambiguo nivel de la balanza
Dispuesto a seguir del movimiento tu forma

Aquella danza en el ladrido de la cofia
Aquella mano en la dirección de un tumulto
Aquellos al silencio aquellos ojos de una espuma

Abiertos como el techo infinito de orillas
aunque espesas
Preparando dejar el alimento del que vuela
Sobre la carne azul que nos somete su eco
con la piedra
Sobre la carne impaciente que ya no tiene el
olor de mi abandono

Recibiendo las caricias de un aire de palomas
tu figura
Recorre la pared de la escondida habitación
del agua
Porque calza la que vuela en los huecos
de grandeza interna
Que me arrastran entre todas las puertas
detrás de tí cerradas

No me alejes de mi surtidor y las cabezas
de pelo suelto
Ayúdame a buscar los restos de mi sueño
entre las ondas
Que dejaron el diamante y el oro
en la antorcha de mis ojos
Yo soy en tí la luna de la página

Va a saltar la que fue la última línea entre mis
[ojos

Revolcando la tumba del punto fatal
Con un último gesto de seguir adelante
Te preparas para ella
Horizonte extremo del ciego
Querrías matarla como luego
Y te abismas

Eres con el probador
Un poquito nada más
Lo suficiente para no hacerlo irremediable

Donde los brazos se extienden
No mientas más en la deriva
Una escalera arriesga todo su contenido
Confúndete con él
Los rumores de lo que habría podido acontecer
Se escuchan
De azul te rodean los brazos
Cógelos
Pueden verse los huesos no sumergidos
Agua y tierra en el poema
Pequeño mientras flota y se hunde
Entrando en el remolino
Donde alguien reúne los secretos de superficie
Simultáneo recuerdo de habré sido
Este cuerpo que ya no me conviene
Tu me empujas a un efecto del espejo
Todo se llama dulzor en esta hora
Que es la otra
Y el mar tiñe de rosa

Si abandono mis brazos
Oh, no corras como el horizonte
No escondas tu esperanza de sobrevivir
Mi ilusión no cicatrizará jamás

Ello surte de la sombra hundida
En la profundidad

Baja
Domina blanca al esparcirlo
Nada
Para lanzarlo
 a los pies
Unánime horizonte de peldaños

Invade y muere
Una infinita caricia sucesiva
A tierra
Unida siempre, movediza y frágil
Largo fluir mi cuerpo que detenta
Tu nombre

Es un cuerpo de lenguas desprendidas
 En mis manos el vals indiferente
 Cabello de rostros ignorante de gestos
 Y lo dobla este viento
 con el fondo de blanco

Con las voces tranquilas qué masas
 Chuparán mi peso en el recelo del robo
 Qué pañuelos batirán sus adioses
 Por buscar un rumor que asesine la ausencia

La sangre del rehén perdido de brillantes
 recelos
 Compartirán la tierra y sus huellas de escarcha
 Para luego perderse con la blandura
 del mármol

Una piel desprendida será toda la verdad
 Los espejos tomarán para siempre el cuerpo
 inamovible
 El pulso de la noche buceará con la orca
 Y los opacos huéspedes en el doble
 que se quiebra
 Derrumbarán la quimera de quien en
 ellos se mira

Amontonando las nubes para disolver más
 aprisa este poema
 La escalera, los muros, el horizonte que
 se vino encima
 Derramarán una presencia que se sabe espuma
 Alguien debe quedar

BURBUJAS

Ninguna puerta a este pasillo propicio
Con quien rompió palomas, colores hasta ocaso
En una celda de miradas a tu cuerpo.
Aunque aclare tu ascendente el corredor
Si soñaras

La fortaleza, el cangrejo

Solo existe la estrella de tu nombre
Tu no mueres

La rotonda en el pasillo principal, la filiación
Del verdadero alimento con las armas del reino
Cualquier violeta en el relieve de memoria
A la que barren los mármoles

Destino

Cristales, patios y la ausencia
del cuchillo

Aquí reposa tiempo de salir a flor

A una mano que en sábanas renace
Por la ventana rota de tu cabeza pelada

Ninguna torre para el guardián
sin corona

Dido en rejas

Y deseo de ver tus huellas en colores
halle el azul

Ilustra como el más oscuro de tu cielo

Negro batallas el provecho del mensajero

Rotas no te fías del sol

Se refiere al aislado que no solo en la noche

Colecciona venganzas sino el tigre

Entre

A comunicar

La destrucción de este castillo peligroso

Alguien cuya voz es el cristal de
la sombra

El tiempo que le alcanza

Sin sonido

A este hueco menos grave que mudanza

En labios despellejados

Fajos de billetes con ascendentes marcas
de agua.

Su pelo es como una desesperación germánica
Y esa sensación de estar ardiendo en algún sitio
Declaración biográfica a una dama
salvo corredíos

y gruesos

Ante la fortaleza del mal de Septiembre
Desde mi cama el cuchillo

Alcestes: Epitafio

No nacidos

Pulsación

Y viento en el reloj de arena del amanecer
Bajo el punto de inmovilidad girante
del águila

Despierto en la oscuridad se
perciben los
racimos del serbal
Las piedras que lanzaron los vampiros
cuyos funerales se celebran en un sótano
húmedo de Amsterdam
Y con lenguas crepitando se asoma
la nada
parábola de un viaje
ilusión que todo poema escucha

Y por fin, lentamente, comienza
el carruaje
de las nubes a rodar,
sepelio de luz hirviente
santifica por sí mismo la carcajada

Algunos señores del desierto fumaban
la arguila
alrededor de las mesas
observando
esa inmovilidad teñida de una serena
indiferencia
por el paso del tiempo
debida
Como una piel de vaca
La adquisición de una escoba
Cámaras desde concéntricos cristales
de la cara

Exvoto de navío sin un solo jinete
hilos de hueso
candelabros de caderas
Para quien son estas serpientes que soplan
sobre nuestras cabezas
los cálculos y

Adagio
Llevan por inusitadas luces
como una especie de pantano

demasiadas hojas soplan
plantando las sedas
en relatos
 Un bizarro diseño de puntos
a la vuelta
 una vez cumplida la misión
 La hondura del deseo no va
por el secuestro del fruto
Que nunca quieren recomenzar el mismo naipe
La misma noche de igual hijada descomunal
 Estas no disimulan
que viven en un completo estado de ilegalidad
 Los rayos de la estrella
 Hasta que el niño emprenda vuelo

 Noción de un beso, otro pantano
 Trampas
 Trampas
 Trampas

Sin soñar
 incienso
 azúcar
 fotos

Palabras que aún soportan el aroma
 enrarecido de las cámaras mortuorias

Los mártires sufíes y las huríes
perder un rubí sobre los vómitos
despiertan mapas mudos
Cuando se vuelve el grito muy agudo
Lanzas y jirafas mar
Pero intriga el juego
lancinante vector
óptima prima
de aquella educación
Hope you guess my name
entalcadas
divisibilidad infinita
Que la noche encerrada desde esta gasa es fría



It is within us
that the mysterious path leads.
Within us and nowhere else
is to be found the eternity of all worlds.
The eternal world is the world of shadows
and it throws its shadows onto the kingdom.

al

AAAAAAAAAAAAA

AAAAAAAAAAAAA

AAAAAAAAAAAAA

Ninguna de ellas ha tenido sepultura.

AL

Esbozos de una especie de pistola
tales en billares
sin plata
Edictos del sendero
para uso de boquillas

niquel
Quien piensa
Quien se abstiene
Quien, en el grabado de la NO-Acción, acierta

"Y del crimen
La pregunta.
De la pregunta
Que tener en cuenta"

Contacto de márgenes sin superficie: Ustedes se
Equivocan

Pérdida de adherencia

Pronto oscuras noches de laguna sin fondo
Así la idea del diluvio se devoró
Que la mansión estalle
Que cada pieza tenga su propio porvenir
 Girones en la roca
El sol me seca
 humores de nuestro **entourage**
Que todo valle sea doblado
Venido de esta palabra sola
 en llamas el espejo
Que desplaza con odio
Los silencios de mi perdido rostro
Dyana en blanco a destino sin Estigia

Sippar de Antonio
y la ceniza del amante de la luna
Toma vuelo
en hipodérmicas palabras

Mientras permanecía el caballero puso una cara
El relleno del marco territorial recogiendo
 su máscara
Hizo que se sentara de la misma manera
En un sueño agitado solemnemente se desliza
 la fábrica de sueños
Cruzando una pierna sobre la otra
Con mucha prosopopeya
Imágenes clamando masajes de la opaca piedra
Su displicente actitud en contextos
 de voluntarios
Descubrir la fuente invitados se pusieron
Empezaron a tomarse la salsa a lametones
El chillido en los recovecos nebulosos
 de la pipa
 Alrededor del rostro
La tierra moviéndose de nuevo
Un agujero negro: el viejo tranvía
Número seis ha vuelto
La techumbre del viejo túnel del mar
Se amaina dentro de su propio peso
Sobre la estantería de arriba
Excursión en barca por el negativo
De este centelleo

Si vigilas, la entregará
Fresca como manantiales subterráneos
Un sonido no considerado a la penumbra
Donde nadie ruega con recelo
Sus láminas de plomo y se desliza
Entre labios enfáticamente adornados
de olopeles
Y altares a la sombra de mi espectro

Mis huesos
Durante algún tiempo vivieron allí

No existe mejor medio para familiarizarse con
la muerte que aliarla a una idea
libertina.
En esta sombra.

Las plantas simbolizan no solo la manifestación
de la energía solar en sus formas diversas, sino
también la descomposición del espectro solar en
colores variados: el grano alimenticio y fecun-
dante, el cofre de riquezas materiales, el refu-
gio de la revelación espiritual
Ignoro este secreto de conciencia.
O western wynd, when wilt thou blow
Estamos totalmente a oscuras.
Pero aquí hay cigarrillos, aquí hay sonidos
Las fuerzas vegetales son, en verdad,
indispensables
A la vida.

La belleza del valle restauró mi viaje
Popularmente atribuido a los hombres de
la piedra antigua.

Cuando se me hablaba de horizontes lejanos

De magos
Siempre creí que se trataba de una
expresión verbal:
El inconveniente de la falta de armonía.

Los enanos en las barricadas.

No nota usted algo extraño en mí mismo.

GUAU ¡GUAU!

LA ADICION, EL ATRIBUTO

When the earth moves again
Jefferson Airplane

Mañana, al holocausto, es un colmillo;
Emulo de aquel que está en la arena.

Enorme asciende por el mar el perro:
¿Quién mas opimo en el febrero peligroso?

Desposeido de espera, al fin vivir
Es cuna de un secreto, y del sueño
Buscar entre las aguas la mordida.



OCTAVIO ZAYA

Nacido en Las Palmas en 1954, con **LP 252405**, **Olas** irrumpe en el contexto de la más joven y renovadora poesía española. Hasta aquí, su actividad literaria estaba solo esbozada a través de diferentes publicaciones en periódicos y revistas nacionales, en la co-fundación de la página SUBTERRANEO (página de literatura y crítica que coordina su hermano Antonio) en un periódico de Las Palmas, y en la traducción de poetas como Pere Ginfrer, John Ashbery, R. D. Laing y escritores como T. Leary etc. Sin embargo, su presencia había quedado más de una vez manifiesta, bajo el seudónimo de Paris Blackly, de manera opaca y fantasmal, como su propia figura.

Ahora, con este libro, Octavio Zaya, más allá de la exaltación de la mentira, a través de cierta experimentación formal, en desiguales desajustes que se deshacen faltos de adhesión, por impotencia y pereza, nos sugiere las nuevas prácticas del poeta actual.

El, de momento, se encuentra ante una considerable aglomeración de palabras y letras que enajenan poco a poco su cerebro, que envenenan su sangre y corrompe su pellejo. Con ello se sitúa, contra las efectuaciones, en los límites de la expresión impersonal. Como aquellos que niegan la Palabra, como aquellos que niegan el Enjoyado Velo, también escribe para perder su rostro.



Editado por:

MADLCA

Cano, 19

Impreso por:

IMPRESA PEREZ GALDOS

Buenos Aires, 38

Depósito Legal G. C. 735 — 1975

Las Palmas de Gran Canaria

ULPGC.Biblioteca Universitaria



633480

BIG 860-1 ZAY 1p